Paseando la cabra

Descripción

Mateo 5:21-26

Érase una vez dos cabras. A mis hijas les encantaban. A mi esposa le encantaban. Les encantaba ver a las cabras retozar y jugar. Mi relación con las cabras era más complicada. Tuve que cargarlos en el camión y traerlos a casa de la granja donde los compramos. Lo hablé con el vecino cuando saltaron la valla y rozaron sus lirios importados. Coloqué la cerca eléctrica para mantenerlos acorralados. Las cabras pueden ser divertidas, si las dejas hacer lo que quieran . Sin embargo, cuando necesitas que hagan lo que quieres , puede ser una experiencia totalmente diferente.

Imagínese a los antiguos llevando un macho cabrío al templo de Jerusalén como ofrenda. No puedo pasear con una cabra por una cuadra, y mucho menos 5, 10 o 20 millas.

Ahora, escuchen la palabra del Señor. Llévate tu ofrenda a casa. No es bueno hasta que te reconcilies con tu hermano o hermana. Tal vez la cabra no sea la que no coopera en la relación. Puede ser más fácil llevar a la cabra a casa que humillarme y arreglar las cercas con mi hermano o hermana.

Autor: Caleb Reynolds

Fecha de creación

2024/05/09

The Foundry Publishing